

5. El testimonio de los samaritanos (4T 2024: Temas en el Evangelio de Juan)

Material bíblico: Juan 4:1–42; Juan 3:26–30; Jeremías 2:13; Zacarías 14:8; Ezequiel 36:25-27.

Presupuestos

- Me gusta pensar en la historia bíblica de la mujer en el pozo y en lo desordenada que estaba su vida. Jesús señaló que ella había tenido cinco maridos y vivía con un sexto. Pero Jesús la eligió para que fuera ella la que llevara la buena nueva de la llegada del Mesías a su pueblo.
Terri Blackstock
- "No era el agua por la que vino. Era yo." -La mujer en el pozo. *Johnny R. Powell*
- A medida que leía, mi sospecha de que Jesús podría ser realmente el Mesías se confirmó. *Jay Sekulow, Cómo un abogado judío de Brooklyn llegó a creer en Jesús después de leer Isaías 53 y Dan. 9*
- , sin embargo, se ve la debilidad de la evidencia externa y de los milagros externos, que no fueron suficientes para hacer verdaderos creyentes, o para hacer creer a los israelitas que Jesús era su Mesías prometido. *Elias Hicks*
- Jesús era carpintero, pero también era el Mesías. Así que no confundas tu trabajo con tu vocación. *Tara Munzara*
- bien Jesús cumplió con las expectativas humanas generales de la antigüedad relacionadas con la deidad, muchos judíos de la época tenían una expectativa de inconsistencia diferente relacionada con el Mesías. Muchos judíos que esperaban un salvador y redentor "espiritual" se convirtieron en seguidores de Cristo, pero los judíos que esperaban un rey y conquistador temporal (que salvaría a la nación de Israel y restauraría el reino judío) no lo hicieron. Jesús cumplió con las expectativas de aquellos que buscaban la verdad eterna y espiritual. J.
Warner Wallace

Preguntas

¿Qué tiene de sorprendente esta historia de los samaritanos? ¿Qué aprendemos de la conversación de Jesús con la mujer junto al pozo? ¿Cuáles fueron los resultados de la visita de Jesús a la aldea samaritana? ¿Cómo explicar el simbolismo del "agua viva"? ¿Por qué Juan elige incluir esta historia de una respuesta no judía a Jesús? ¿Cómo encaja esto con la misión de Jesús?

Resumen de la Biblia

La historia de la mujer en el pozo nos da un estudio de caso de cómo llegar a los demás. Jesús captó la atención y el interés de la mujer, la intrigó con sus declaraciones, la convenció de que sí tenía la verdad y de que podía confiar en él para su salvación eterna. Así que corre a la aldea y pregunta: "¿Podría ser este el Mesías?" Juan 4:1–42. Juan 3:26–30 es el testimonio de Juan el Bautista acerca de Jesús. Jeremías 2:13 y Zacarías 14:8 hablan acerca del agua viva. Ezequiel 36:25-27 se refiere a Dios lavando a su pueblo con agua pura.

Comentario

La historia de la mujer samaritana en el pozo demuestra elocuentemente el cuidado y la preocupación de Jesús por cada ser humano. En este maravilloso intercambio vemos nacer la salvación de esta mujer que estaba acostumbrada a ser maltratada y discriminada, y su acogida entusiasta de Jesús, el agua viva.

En su respetuosa conversación con ella, Jesús revela su abierta aceptación de todos, independientemente del género. Sus discípulos se sorprendieron de sus acciones y, sin embargo, a Jesús solo le preocupa acercarse a otro de sus hijos, a pesar de los tabúes sociales que deberían haberle impedido incluso hablarle. Habría sido interesante saber más de los pensamientos de Jesús sobre las cuestiones de género, pero a sus discípulos nunca se les ocurrió preguntar: "Lo que tenemos aquí es lo más importante", porque es una demostración, no simplemente una declaración. ¡Jesús nos muestra lo que realmente piensa! Entonces, ¿qué dice él? ¿Dice: "Yo soy Jesús, el Hijo de Dios, he venido para traer la vida

eterna"? No, él no hace nada de eso. Él dice: "¿Podrías darme de beber?" ¿Por qué? Y la mujer responde: "Un momento, se supone que no debes hablarme. Yo soy una mujer, tú eres un hombre, se supone que no debes hablar conmigo. Además, yo soy samaritana, tú eres judío, se supone que no debemos tener ningún contacto. ¿Y por qué crees que estoy aquí en medio del día sacando agua? Es porque no soy apreciado por el resto de mi ciudad".

Es una petición muy inusual. ¡Pero Jesús le pregunta de todos modos! Luego le dice que si supiera el don que Dios tenía para ella, y quién era él, ¡le pediría agua viva!
¡Ahora está interesada! ¿De qué está hablando este hombre? Lo que sea, ¡ella quiere un poco de esta agua viva! Entonces no volvería a tener sed y no tendría que seguir yendo al pozo... Jesús le dice que vaya a buscar a su marido. Pero ella dice que no tiene marido.

"Así es", dice el Maestro. "Has tenido cinco maridos y no estás casada con el que estás ahora".

Sorprendida por lo que él sabe de ella, ella trata de distraerlo con argumentos teológicos. Pero Jesús se niega a ser atraído y señala la verdadera adoración de Dios. También se identifica a sí mismo como el Mesías. La mujer corre de regreso al pueblo. Les dice a todos que vengan a ver a este hombre que sabe tanto sobre ella, ¡y todo lo demás, al parecer!

Cuando él le dijo: "Si realmente supieras con quién estás hablando, me pedirías que te diera agua y nunca volverías a tener sed". ¿Quién habla? Es Dios. Dios está hablando con esta mujer tratando de ganar su confianza y ganar su confianza.

Piensa en algunas de las otras cosas que dijo. "Deja que los muertos entierren a los muertos". ¿A qué se refería? Podríamos pasar mucho tiempo pensando en eso. Cuando dijo a la gente: "Si no veis señales y prodigios, no creeréis". Porque Dios está aquí, Jesús es Dios entre ellos, pero todo lo que quieren es un milagro. Jesús no era el tipo de persona que ellos hubieran esperado que Dios fuera. Y lo que más quería era que la gente respondiera, que pensara, que viniera a él para la vida eterna.

La mujer samaritana es la evangelista. Ella convence a su gente para que venga a ver a Jesús. Lo convence de que se quede con ellos durante dos días. (¿No sería genial saber lo que les enseñó?) Después de esto, le dicen a la mujer: "Ahora nuestra confianza en él no es solo por lo que nos dijiste, sino porque lo hemos escuchado por nosotros mismos. Estamos convencidos de que él es realmente el Salvador del mundo". (4:42).

Hay una posdata a esta historia. Cuando se produce la persecución en Jerusalén después de la resurrección de Jesús, Felipe huye a Samaria (véase Hechos 8). Allí tiene un gran éxito al testificar acerca de Jesús. Seguramente esto tiene algo que ver con el hecho de que algunos samaritanos ya habían identificado a Jesús como "el Salvador del mundo".

Comentarios de Elena White

El mensaje de Cristo a la mujer samaritana con la que había hablado en el pozo de Jacob había dado fruto. Después de oír sus palabras, la mujer se acercó a los hombres de la ciudad, diciendo: "Venid, ved a un hombre que me ha dicho todas las cosas que he hecho: ¿no es éste el Cristo? Fueron con ella, escucharon a Jesús y creyeron en Él. Ansiosos por saber más, le rogaron que se quedara. Permaneció con ellos durante dos días, "y muchos más creyeron por su propia palabra". Juan 4:29, 41.) {AA 106.3} Y cuando sus discípulos fueron expulsados de Jerusalén, algunos encontraron en Samaria un asilo seguro. Los samaritanos dieron la bienvenida a estos mensajeros del evangelio, y los judíos conversos recogieron una preciosa cosecha de entre los que una vez habían sido sus enemigos más acérrimos. {AA 106.4} La obra de Felipe en Samaria estuvo marcada por un gran éxito, y, así animado, envió a Jerusalén en busca de ayuda. Los apóstoles percibieron ahora más plenamente el significado de las palabras de Cristo: "Me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines de la tierra". Hechos 1:8. {AA 106-7}